

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

Día 31 de Diciembre

Salmo 95: 1-2.11-13

El Señor llega como Rey a gobernar a todas las naciones. No viene a destruirnos, sino a darnos su paz, a ayudarnos a caminar en la justicia y en la rectitud. Por medio de su Hijo hecho uno de nosotros, el Padre Dios nos ha hechos sus hijos y nos ha llenado de gozo, pudiendo elevar un canto nuevo al Señor.

Ese canto nuevo, que viene a dejar atrás nuestras voces destempladas a causa del pecado, brota de la presencia de su Espíritu en nosotros. ¿Cómo no llenarnos de alegría cuando sabemos que el Señor no sólo vino a perdonarnos nuestros pecados, sino a elevarnos a la dignidad de hijos de Dios? Que incluso la naturaleza se regocije, pues, junto con nosotros, también ella debe verse liberada de todo aquello que la había convertido en motivo de esclavitud para el hombre, y, por tanto, en signo de maldad, de destrucción y de muerte.

Quien vive bajo el régimen del pecado continuará siendo un malvado, un destructor y un egoísta. Abramos nuestro corazón a Dios para que en Él encontremos el perdón de nuestros pecados, la salvación y el gozo eterno.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)